Artículo original

# Aportes de las tradiciones combativas del pueblo cubano al Movimiento de Pioneros Exploradores

Ibrahin González Ramírez[1]* https://orcid.org/0000-0001-7026-6670

Ana Gloria Rubié Cabrera[2] https://orcid.org/0000-0002-6697-3169

José Rolando Vázquez Labrada[1] https://orcid.org/0000-0001-5550-6330

[1]Universidad de la Isla de la Juventud "Jesús Montané Oropesa". Cuba

[2]Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona". Cuba

*Autor para la correspondencia: igonzalez@uij.edu.cu, iglezama45@gmail.com

**RESUMEN**

El origen y evolución del Movimiento de Pioneros Exploradores encuentra criterios diversos entre los estudiosos del tema y quienes lo practican; unos lo asocian a los Boy Scouts o los exploradores; otros, al aporte de las tradiciones combativas y de lucha del pueblo cubano por su independencia nacional. Demostrar esta última afirmación es objetivo del presente trabajo, para lo cual se emplearon los métodos analítico-sintético, inductivo-deductivo y análisis de documentos de la historia de Cuba, diarios de campaña, libros y diversos materiales del acervo socio-cultural que, en su examen fecundo y sustancioso, confirmaron los elementos probatorios que originaron esta investigación.

**Palabras clave:** Tradiciones combativas; Movimiento de pioneros exploradores; Exploración; Excursionismo; Pueblo cubano

Recibido: 04/11/2024

Revisado: 18/11/2024

Aceptado: 10/12/2024

# Introducción

En relación con el origen y evolución del Movimiento de Pioneros Exploradores, en lo adelante (MPE), existen posiciones diversas entre guías, instructores, investigadores y estudiosos del tema. Por un lado, existen los que aseguran que tiene su origen en los Boy Scouts[1] y, por el otro, los que explican su nacimiento y desarrollo a partir de la experiencia acumulada por el pueblo cubano en sus luchas por la liberación nacional y social.

En el estudio de la producción científica sobre el MPE, se analizaron las obras de destacados investigadores, significativas para esta indagación, que se detallan posteriormente, así como los documentos metodológicos de la Organización de Pioneros José Martí (2005-2024), donde lo conciben desde lo sociológico, lo patriótico, o como un valioso instrumento para la educación ambiental y la formación integral de los estudiantes a partir de las actividades que en él se desarrollan, dirigidas a la consolidación de valores, normas de conductas y modos de actuación; pero no reconocen, en su generalidad, el aporte de la gesta independentista cubana a su origen, desarrollo y evolución histórica.

En la praxis del MPE se aprecian limitaciones entre los guías, instructores e investigadores del tema, asociadas a la falta de conocimientos sobre sus antecedentes y evolución histórica; la vinculación de los contenidos con las experiencias de las gestas independentistas cubanas y el batallar del pueblo por subsistir frente a las limitaciones que el cerco imperial les ha impuesto, así como, la existencia de criterios divergentes sobre su origen patriótico y sociocultural. En correspondencia, se propone como problema a resolver ¿cómo demostrar que el Movimiento de Pioneros Exploradores se sustenta en las aportaciones heredadas de las luchas del pueblo cubano por su liberación nacional y social y no exclusivamente, de los Boy Scouts?

[1]**Boy Scouts**. Es un movimiento infantil y juvenil creado a principios del siglo XX por el inglés Robert Baden-Powell of Gilwell, buscando el desarrollo físico, espiritual y mental de los jóvenes combinando la vida militar y al aire libre, sobre la base de los valores y los juegos en la naturaleza, como método de enseñanza no formal. Se utiliza, según el país, la acepción «*scout*» o «explorador», de las cuales deriva «Escultismo» —*scouting*, en inglés—.El Movimiento Scout en Cuba comenzó a practicarse en 1914. En 1927 se fundó la Asociación Scaut Cuba y se convirtió en miembro de la Organización Mundial del Movimiento Scout el mismo año. Fue suspendida de Membrecía de la OMMS en 1961, porque, supuestamente, ya no respondía a los intereses de esa organización.

Es propósito de los autores de esta investigación, demostrar[2] que las raíces del MPE se encuentran en las experiencias acumuladas por el pueblo cubano en su lucha por la independencia nacional, la soberanía y la justicia social. Para ello, se emplearon los métodos análisis-síntesis, inducción-deducción y análisis documental, que aportaron los elementos probatorios para la solución del problema científico declarado.

# Desarrollo

La convicción de que existe una estrecha relación entre la lucha nacional y social liberadora del pueblo cubano, y, el origen, desarrollo y consolidación del MPE en la actualidad, emana del conocimiento de la historia de Cuba y del estudio de la obra de José Martí y de Fidel Castro, expuestas en diarios de campañas, documentos históricos, discursos, imágenes y testimonios expresados en diversas fuentes documentales fidedignas.

El contenido del MPE ha sido analizado desde su alcance, dimensión real en la sociedad cubana, y su aporte a la formación patriótica, ambiental, solidaria, revolucionaria e integral de los estudiantes, por los investigadores, Trelles (1985); Labarrere y Valdivia (1988); Turner (1994); Bonet (2001); Domínguez (2003); Acosta, Pérez, Toledo & Águila (2019). Por su parte, Mosquera (2005), Martínez (2011); Fernández y Guzmán (2016), lo consideran, además, como el medio idóneo para canalizar las inquietudes de los pioneros, relacionadas con la exploración y el campismo, el conocimiento de la naturaleza, la marcha, la observación, la preparación física y la supervivencia, orientadas a la preparación de sus miembros para la vida en campaña.

De igual manera, es reconocido como una organización social especializada de participación masiva que prepara a sus miembros para la vida en campaña desde las múltiples actividades que realizan, encauzadas a enriquecer los sentimientos patrióticos vinculados a las tradiciones combativas y de lucha del pueblo cubano, (Ávalos & Martínez, 2014). Es valorado, además, como el Movimiento que agrupa a los pioneros y pioneras de primero a noveno grados para realizar actividades en contacto directo con la naturaleza,

[2]"La **demostración** es la operación lógica en la cual a partir de un conjunto de juicios verdaderos se revela la veracidad del juicio inicial cuya veracidad se desea conocer. En toda demostración se identifica como tesis el juicio cuya veracidad se desea poner al descubierto y como argumentos cada uno de los juicios cuya veracidad ha sido establecida con anterioridad y con ayuda de los cuales se revela el carácter verdadero de la tesis".—Concepción integradora de la fundamentación científica del pensamiento creador desde el punto de vista epistemológico y lógico en el proceso docente educativo a la luz de la dialéctica materialista.—Centro de Estudios educacionales. UCP "EJV", 2003.--Material digitalizado.—p. 46.

enfocadas a la preparación para la vida en zonas costeras y el mar, para contribuir a la formación de valores éticos, morales, patrióticos y antiimperialistas (Acosta, 2022).

Los criterios expuestos corroboran consenso entre los investigadores, al reconocer que el MPE propicia el conocimiento de las tradiciones combativas y de lucha del pueblo cubano, aspecto este que ha sido poco investigado, y que es fuente de valores, base del trabajo patriótico, la educación ambiental, así como de la preparación de los pioneros para la vida en campaña. El estudio teórico realizado por los autores y sus resultados como investigadores, unido a la experiencia del autor principal durante 33 años en el MPE, miembro de su Consejo Asesor y su historiador a nivel Nacional, han permitido elaborar una definición más integradora y ajustada a las transformaciones actuales.

Al respecto, se considera al MPE como el movimiento de la Organización de Pioneros José Martí que agrupa, de manera voluntaria y masiva, a los niños y adolescentes cubanos de primero a noveno grados, quienes, autorizados por los padres y conducidos por los guías e instructores, se preparan para la vida en condiciones de campaña, mediante la realización de múltiples actividades terrestres y marinas en contacto directo con el medio socio-natural, dirigidas a consolidar su formación patriótica, ambiental, revolucionaria, solidaria e integral, para satisfacer las expectativas de aprendizaje sobre el campismo, el excursionismo, la exploración y la supervivencia, vinculados a las tradiciones combativas y de lucha del pueblo cubano.

El MPE es social por su naturaleza; sus contenidos proceden de las experiencias aportadas por la gesta independentista cubana, en el campo, tanto por los mambises como por los rebeldes, y los campesinos, enriquecidas en el batallar incesante del pueblo por resistir creativamente las privaciones económicas actuales; lo que debe ser transmitido a los pioneros y guías durante el proceso de categorización o capacitación en contacto directo con la naturaleza, en función de que sepan aprovechar las condiciones del entorno para la exploración a lugares desconocidos, la supervivencia, la astucia, el camuflaje, la cocina sin utensilios, la marcha de noche y de día como lo hicieron nuestros combatientes en las contiendas libertarias, lo que permite el cumplimiento de su ley principal “Ama la naturaleza, a la patria socialista y se prepara para la vida en campaña” (Suárez, Acosta, Almaguer, 2020, p. 74).

El primer aporte que realiza la historia cubana al MPE, se constata en la comunidad primitiva, donde se observan actividades, formas de vida y objetos confeccionados por sus antiguos habitantes, que constituyen esencias en la actuación de los exploradores en la

actualidad, entre ellos, la construcción de instrumentos rústicos para la caza y la alimentación (lanza, hachas de piedras, vasijas de barro, canoas para la pesca, etc.); el enmascaramiento, los desplazamientos ocultos y silenciosos; la construcción de fuegos para cocinar alimentos o protegerse del frío; la confección de artes de pesca; la emisión de sonidos para comunicarse; los juegos, las danzas y ritos; la convivencia en caneyes, bohíos o cuevas; la solidaridad ante las adversidades del medio natural; la utilización de materiales variados de la naturaleza para confeccionar pictografías y dibujos como vía de comunicación con los demás integrantes de la tribu (el maquillaje, adornar su cuerpo con aretes, collares, pulsos, hojas de árboles); la construcción de hamacas utilizando lianas o bejucos; entre otros ejemplos.

En la lucha de los cubanos contra el colonialismo español, en su capacidad creativa para enfrentar las dificultades económicas, el sufrimiento y las calamidades a que fueron sometidos, se encuentran importantes aportes al MPE que se materializan desde la construcción de campamentos de campaña que -a juicio de los investigadores- constituyen antesala de las áreas de acampar que crean los pioneros exploradores en la actualidad, con los mismos principios técnicos, organizativos y funcionales, en correspondencia con las características físico-geográficas de cada lugar.

> Los exploradores seleccionaban el lugar donde iba a ser levantado el campamento, a conveniencia de los planes de la jefatura. El lugar ideal para acampar estaba cerca de una fuente de agua, en un área intrincada y fácil de defender en caso de ataque. (Padrón, 1985, p. 56)

En el Diario de Campaña de José Martí, ediciones anotadas por Beatriz (2019), se evidencia el significativo aporte que este hace al MPE, al mostrar algunas experiencias aprendidas en el fragor de la lucha por la independencia junto a los mambises en las montañas orientales, que constituyen normas de actuación cotidiana de los exploradores, entre las que se destacan el arreglo del lugar para dormir utilizando los recursos naturales; la solidaridad y unidad para actuar en situaciones difíciles; la realización de construcciones rústicas para protegerse de las lluvias, el sereno o el frío; el seguimiento a rastros o huellas para orientarse, encontrar al enemigo o desorientarlos; la selección de lugares para acampar, entre otros, que se señalan a continuación:

“Día Mambí. Descanso en el campamento. Lo primero fue coger yaguas, tenderlas por el suelo. Gómez con el machete, corta y trae hojas, para él y para mí. Guerra hace su rancho; cuatro horquetas: ramas en colgadizo: yaguas encima” (p. 68). “…trabajar, a una altura

vecina, donde levantan el nuevo campamento: ranchos de troncos, atados con bejuco, techados con palma". (Martí, 1991, p. 232)

Las experiencias explicitadas sobre las áreas de acampadas, su preparación y normas de selección, constituyen modelo de actuación para los pioneros exploradores cubanos, a los que adicionan otras aportaciones de las experiencias socioculturales y de los campesinos, tales como ubicarse en lugares ligeramente altos que eviten la inundaciones en caso de lluvias, cercanas a fuentes para el abasto de agua potable, que existan árboles para colgar las hamacas y con espacios para ubicar las tiendas de campañas, cercana a un centro asistencial o viviendas, crear condiciones para echar los desperdicios sólidos, entre otros aspectos.

Los pioneros exploradores, en el proceso de categorización como mambí, rebelde o de la victoria, aprenden técnicas de exploración y campismo muy útiles para la vida cotidiana y en campaña, aportadas por los combatientes revolucionarios, entre ellas, las construcciones rústicas, la confección de chozas varaentierras o chabolas, sillas, mesas, fogón, banco, mesa, cama rústica, entre otras. Martí lo refleja así en su diario de campaña:

> Llegamos al monte. Estanislao Cruzart, buen montuno, (…) taja dos árboles por cerca del pie, clava al frente de cada uno dos horquetas, y otras de apoyo al tronco, y cruces, y varas a lo largo, y ya está el banco. (Beatriz, 2019, p. 84)

Otros elementos legados por José Martí a los exploradores en su diario de campaña, se constata en el reconocimiento de plantas maderables, frutales, ornamentales, medicinales y comestibles silvestres en condiciones de campaña, para alimentarse, curarse las heridas, las picadas de insectos y de algunas enfermedades que la vida en campaña les imponía.

Al respecto, menciona más de 100 especies arbóreas que los pioneros exploradores conocen y utilizan con frecuencia o en la confección de viveros para los "Bosques martianos" que crean en los campamentos, instalaciones pioneriles o instituciones escolares, entre las que se destacan el cedro, la caoba, majagua, güira cimarrona, helechos, café cimarrón, mango, caimito, ateje, guásima, ocuje, jiquí, dagame, fustete, algarrobo, naranja (dulce y agria), yagruma, almácigo, jobo, yamagua, itamorreal, yaya, palma real, copey (cupey), lechero, coco, tibisí, yarey, plátano, malanga, canela, anís, boniato (buniato), pomarrosas, caña, tomate, culantro (cimarrón y de castilla), orégano, algodón, tabaco, ébano, paguá (bagá o pajuá), palma (de hojas espinudas "corojo"), cacao, limón, flor de muerto (copetúa), malva, jatía, guizazo, tuna, helecho, algodón, pino, caracolillo,

níspero, caoba, curujey, guanábana, jengibre, ceiba, dagame, caguairán, júcaro, jagua, jigüe, jubabán, quiebrahacha, caimitillo, picapica, zarza, higuereta, cebolla, ajo, papa, higo, entre otras.

Asimismo, Martí describe cómo fueron utilizadas muchas de ellas en la manigua redentora, para curar las heridas de los combatientes mambises, contener la hemorragia o combatir los resfriados, las erupciones en la piel o los malestares de estómagos, que son practicados por los exploradores, sustentado en las experiencias heredadas de las tradiciones combativas que los prepara para la vida cotidiana y en campaña. A continuación, algunos ejemplos: "Va y viene ligera - Caridad Pérez- (…) de cada vuelta trae algo, más café, culantro de castilla, para que, "cuando tengan dolor de estómago por esos caminos, masquen un gramo y tomen agua encima": trae limón", (p. 72). "Vi hoy la yamagua, la hoja fénica que estanca la sangre, y con su mera sombra beneficia al herido: machuque bien las hojas, y mételas en la herida, que la sangre se seca", (p. 75). "A César le dan agua de hojas de guanábana que es pectoral bueno y cocimiento grato", (p. 90). "Artigas, al acostarnos pone grasa de puerco sin sal sobre una hoja de tomate; y me cubre la boca del nacido", (p. 107).

Un tributo importante al surgimiento, desarrollo y consolidación del MPE lo proporcionó Fidel Castro Ruz, artífice fundamental de su creación en el año 1977, quien desde su infancia, sentía gran atracción por las actividades de exploración y excursionismo, las que influyeron en la conformación de su carácter, su disciplina, su resistencia física, su creatividad en condiciones de la vida en campaña durante la lucha en la Sierra Maestra, su patriotismo y su amor por la naturaleza; transmitida a los exploradores en diversos intercambios físicos y discursos memorables luego del triunfo revolucionario.

> En el caso mío, -dice-, me gustaba el deporte, las excursiones, las caminatas, escalar montañas, todo aquello ejercía gran atractivo sobre mí. (…) Es que yo mismo tampoco me imaginaba que me estaba autopreparando como guerrillero, pero cuando veía una montaña me parecía casi un desafío. La idea de escalar aquella montaña, de llegar hasta arriba, se apoderaba de mí. (Betto, 1985, p. 130)

Los conocimientos adquiridos por Fidel en sus continuas experiencias excursionistas lo llevaron a ganarse el respeto y prestigio de sus compañeros de aula, quienes lo designaron general de los exploradores en el Colegio Jesuita después de subir las montañas de Pinar del Río, aspectos que sirven de modelo de actuación para los exploradores en la actualidad.

> Después de una serie de actividades de exploración, creo que ya al final del año, me nombraron jefe de exploradores de la escuela. A mí me gustaba mucho escalar montañas, cruzar ríos, explorar la naturaleza, recorrer los campos, organizar el campamento donde nos cogiera la noche, comer lo que se podía y pasarme varios días en el bosque. (Castro, 1983, p. 4)

**Fuente**: Sitio Fidel Soldado de las Ideas: http://www.fidelcastroruz.name/de/node/84635?width=600&height=600

**Figura 1**. Fidel comparte con los pioneros exploradores algunas experiencias aprendidas en las gestas independentistas, durante la inauguración de los centros de exploradores Ramón Paz Borroto, de Granma y Comandante Pinares, de Pinar del Río.

Especial significado para los pioneros exploradores, constituyó el discurso en el acto central por el día de los niños, celebrado en el Jardín Botánico del Parque "Lenin", donde les hace un llamado a expresar su vocación revolucionaria, el amor por la naturaleza y ser dignos sucesores de la actual generación, inspirados en la vocación naturalista del pueblo cubano a lo largo de la historia, preparándose para la vida en campaña. (Figura 1). En este orden reconoce:

> Nuestro pueblo vivió en las montañas, en los llanos, absolutamente identificado con la naturaleza; durante 10 años en nuestra primera guerra de independencia, tuvieron que vivir haciendo muchas de las cosas que hacen los pioneros exploradores: durmiendo en hamacas, preparando los alimentos en condiciones muy rudimentarias, soportando la lluvia, soportando el calor, soportando la guerra, soportando enfermedades, soportando privaciones de todo tipo. (Castro, 1983, p. 8)

En el propio discurso destaca la aportación de los combatientes de las luchas libertarias a la forja de su carácter, su personalidad, su patriotismo, su espíritu de resistencia, sacrificio y amor por la naturaleza, que supo legar a los pioneros exploradores con la creación de más de 70 centros y campamentos de exploradores en toda Cuba, en función de que estos aprendan a aprovechar lo que la naturaleza brinda para subsistir en condiciones ambientales difíciles, del mismo modo que innovaron los combatientes revolucionarios. Al respecto expresa:

> … ese contacto con la naturaleza, con las montañas, esas experiencias, me ayudó a pensar en la lucha guerrillera, en utilizar el terreno, tal como lo habían hecho nuestros mambises, en la lucha contra la tiranía. Y aquellas experiencias que tuve como explorador, me ayudaron mucho; creo que tuvieron una influencia notable en la concepción de la táctica de nuestra última lucha. (Castro, 1983, p. 5)

Durante la inauguración del centro de exploradores "Ramón Paz Borroto", de la provincia Granma (1981), señala las dificultades que tuvieron que afrontar como guerrilleros por la poca preparación en las actividades de exploración y excursionismo, la falta de recursos y de instructores o guías que los enseñaran. Asimismo, evoca la importancia y necesidad de interacción de los pioneros exploradores con la naturaleza, para aprender de ella y utilizarla para su disfrute y el aprendizaje sistemático, tal y como lo hicieron los combatientes revolucionarios.

> De modo que esa posibilidad de dormir en el bosque, de cocinar en el bosque, de adaptarnos al bosque, fue una cosa decisiva sin la cual nosotros no habríamos podido hacer la guerra. (…) Si nos viéramos en la necesidad de combatir de nuevo defendiendo la patria, si nos viéramos en la necesidad de utilizar nuevamente las montañas y los bosques, entonces cuanto no valdrá haber aprendido primero a vivir en los bosques, en las montañas, en los campos, y a orientarnos, a encontrar cualquier punto y conocer un mapa. Hay pocos placeres mayores que el que la naturaleza puede brindar al hombre. (Castro, 1981, p. 19, 20)

Existen otros elementos probatorios del vínculo indisoluble de las tradiciones combativas y de lucha del pueblo cubano con el MPE. Entre ellas, la confección y uso de objetos rústicos aprovechando el medio natural (catauros, cacerolas de güiras, jarros, cucharas, chancletas o cutaras de yaguas, bancos, sillas y objetos para almacenar el agua y otros productos en campaña) que los exploradores reconocen como elaboración de objetos rústicos para la supervivencia durante la vida en campaña. (Figura 2).

**Fuente:** El libro del Mambí, Juan Padrón.

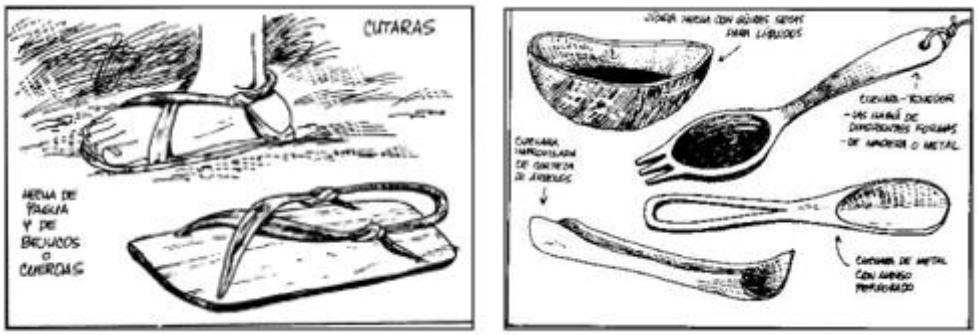


**Figura 2.** Algunos ejemplos del aporte de los mambises al Movimiento de Pioneros Exploradores.

Además de lo anterior, la confección de croquis, de arco y flechas rústicos, de trampas para la caza; el uso correcto del machete y el cuchillo; el enmascaramiento con recursos del medio; filtrar el agua; utilizar el fuego para protegerse del frío, la lluvia y los insectos; conocer y preparar plantas comestibles silvestres y medicinales; orientarse por medios naturales y artificiales; estimar distancias y alturas de objetos en la naturaleza; utilizar señales para adentrarse en el bosque; emplear los nudos y amarres en las construcciones rústicas; realizar los primeros auxilios y la atención a heridas o picaduras de insectos, identificar huellas de animales; confeccionar objetos rústicos para la vida en campaña, entre otros aspectos, que se recogen en los requisitos de las categorías y los niveles de capacitación para los pioneros exploradores, los guías e instructores.

En el diario de campaña de Ernesto Che Guevara y Raúl Castro Ruz, “La conquista de la esperanza”, se muestran otros elementos coincidentes con la actividad de construcciones en campaña que realizan cotidianamente los exploradores, aprovechando los recursos naturales del entorno. Raúl refiere que, con Fidel y el Che hicieron una chabola que llovía más adentro que afuera y que su escuadra fabricó la mejor chabola con pencas de palma, algunas yaguas y como colchón para dormir pajas de arroz, (Che Guevara y Castro, 1996).

De igual manera, Acebedo (2020) en el libro “Descamisados”, revela otra importante contribución al MPE vinculado a la creatividad y aprovechamiento de los recursos naturales para sobrevivir en contacto directo con la naturaleza, aspectos coincidentes con las actividades actuales que realizan los pioneros exploradores. En este orden destaca que, Alfonso se da cuenta de que no tienen equipos de campaña, busca dos sacos de azúcar, teje sogas de majagua y se las entrega, lo demás deben hacerlo ellos por su cuenta. Él se cuela de cabeza en el saco y duerme, a media noche siente un ruido, es Rogelio que rueda

loma abajo, le faltó pericia al cocer el dobladillo por lo que tiene que jugar suelo a su lado.

El recrudecimiento del cerco imperialista contra Cuba, que priva a los pioneros exploradores de financiamientos y recursos materiales dirigidos a la compra de medios de campaña para desarrollar sus actividades como exploradores, encuentra respaldo en el ingenio y la creatividad de pioneros, guías e instructores, que son fruto de la inventiva y el protagonismo de los combatientes revolucionarios en la gestas independentistas, entre ellas: la fabricación de hamacas y tiendas de campañas de saco, nylon, pencas de guano, etc.; la confección de jolongo mambí (de saco, bejucos o yaguas de palmas) en sustitución de mochilas; la construcción de cantimploras de caña de bamboo, güiras o cocos secos, la confección de cucharas, platos y vasos utilizando la yagua o la madera, así como el tejido de sombreros con fibras naturales, entre otros elementos identitarios del acervo sociocultural.

En la etapa final de la guerra revolucionaria en la Sierra Maestra se acumulan vibrantes acciones guerrilleras que confirman la unidad del pueblo, el apoyo del campesinado y de todos los sectores de la sociedad que contribuyeron al triunfo, que sirven de sustento práctico a las actividades de orientación por medios naturales y artificiales que realizan los exploradores. Así lo destaca Che Guevara (2005) en su libro “Pasajes de la Guerra Revolucionaria”. “Por la noche salimos a caminar. Establecí cuál era la estrella polar, según mis conocimientos en la materia, y durante un par de días fuimos caminando guiándonos por ella hacia el este y llegar a la Sierra Maestra” (p. 15-16). Reconoce, además, que, al encontrarse perdido, tomó la brújula y guiándose por ella siguió un día y medio hasta darse cuenta que, cada vez, estaba más perdido.

Todo lo antes explicitado demuestra la creatividad e innovación del pueblo cubano y de los combatientes revolucionarios por subsistir ante las carencias provocadas por la guerra, el cerco imperialista y las escaseces de la vida cotidiana, que constituyen vivencias prácticas transmitidas a los pioneros exploradores en la actualidad; lo que se traduce en una concepción patriótica, auténtica e inigualable, dirigida a utilizar racionalmente los recursos de la naturaleza para alimentarse, cuidar su salud, protegerse del frío, saciar la sed, abrirse camino en la manigua, aprender a orientarse por diversas vías y medios, desarrollar el patriotismo, la solidaridad, el compañerismo ante las dificultades, entre otros elementos, a la postre, riquezas que hacen suyas los exploradores en su actuar

cotidiano, fruto de la herencia sociocultural y el aporte de las luchas libertarias de los cubanos por subsistir como nación libre e independiente.

## Conclusiones

Existe un sistema de juicios y argumentos probatorios de que el Movimiento de Pioneros Exploradores es heredero de lo mejor de las luchas desarrolladas por el pueblo de Cuba en la manigua redentora, que proviene desde los aborígenes, transita por la acción revolucionaria de los mambises y el Ejército Rebelde, incluido el Diario de José Martí en campaña, de Che Guevara y Raúl Castro, las experiencias de Fidel Castro desde su formación hasta su actuar en la Sierra Maestra y el batallar incesante de los cubanos por subsistir frente al acoso imperialista y las dificultades económicas existentes.

Los principales elementos más significativos que demuestran el aporte de las tradiciones combativas y de lucha del pueblo cubano al MPE son la identificación y preparación de acampadas y excursiones, la confección de objetos y construcciones rústicas, la orientación por medios naturales y artificiales, prestación de los primeros auxilios, la utilización de plantas medicinales y comestibles silvestres en condiciones de campaña, en las actividades de excursionismo y exploración en la naturaleza, así como en la solidaridad que se manifiesta ante las dificultades y limitaciones.

## Referencias bibliográficas


Acosta, V. R. (2022). Movimiento de Pioneros Exploradores. *Indicaciones Metodológicas del funcionamiento del MPE para los técnicos de las instalaciones pioneriles y guías*.

Acebedo, E. (2020). *Descamisados*. Capitán San Luís.

Ávalos, W., Martínez, Z. (2014). El Movimiento de Pioneros Exploradores como organización social especial. *Revista Didasc@lia, V*(1), 290

Beatriz, M. M. (2019). *Diarios de campaña de José Martí*. Centro de Estudios Martianos.

Betto, F. (1985). *Fidel y la Religión*.

Castro Ruz, F. (1983, 17 de julio). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el acto central por el Día de los Niños, celebrado en el Jardín Botánico del Parque "Lenin"*. Sitio Fidel Soldado de las ideas. http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-el-acto-central-por-el-dia-de-los-ninos-celebrado-en-el-jardin

Castro, Ruz, F. (1981, 19 de Julio). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el Acto Central por el Día de los Niños, efectuado en Santo Domingo, Sierra Maestra*. Sitio Fidel Soldado de las ideas. http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-el-acto-central-por-el-dia-de-los-ninos-efectuado-en-santo-domingo

Guevara, E. (2005). *Pasajes de la Guerra Revolucionaria*. Editora Política

Guevara, E., & Castro, R. (1996). *La conquista de la esperanza: Diarios de campaña, Ernesto Che Guevara y Raúl Castro Ruz, 2 de diciembre de 1956-19 de febrero de 1957* (3.ª ed.). Casa Editora Abril.

Martí, J. J. (1991). *Obras completas: Vol. 9 viajes/diarios/crónicas/juicios*. Editorial de Ciencias Sociales.

Padrón, J. (1985). *El Libro del mambí.* Casa Editora abril.

Suárez, G. G., Acosta, V. R., Almaguer, M. A. (2020). El Movimiento de Pioneros Exploradores terrestre en el nivel educativo primaria como proceso clave en la gestión de los centros de pioneros exploradores. Tlatemoani. *Revista Académica de Investigación*, (34). https://www.eumed.net/rev/tlatemoani/34/pioneros-exploradores.pdf

## Conflicto de intereses.

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

## Contribución de los autores

Conceptualización: Ibrahin González Ramírez

Investigación, recopilación de la información: Ibrahin González Ramírez, Ana Gloria Rubié Cabrera, José Rolando Vázquez Labrada

Metodología: Ibrahin González Ramírez, Ana Gloria Rubié Cabrera

Validación, revisión de la aplicación de la norma bibliográfica aplicada: Ibrahin González Ramírez

Asesoramiento general, redacción del artículo original: Ibrahin González Ramírez

Planificación y administración del proyecto: Ibrahin González Ramírez, Ana Gloria Rubié Cabrera, José Rolando Vázquez Labrada